



Sagona, Carolina

Intervención realizada con los alumnos de 2° y 3° grado de la Escuela N° 24 DE 13



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Segona, C., Kortsarz, G., Amarillo, A., Balmaceda, C. y Loewel, M. (septiembre, 2016). Intervención realizada con los alumnos de 2° y 3° grado de la Escuela N° 24 DE 13. Ponencia presentada en III Jornadas de Formación Docente Desafíos y tensiones de la formación docente en los actuales escenarios, Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/361>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Intervención realizada con los alumnos de 2° y 3° grado de la Escuela N° 24 DE 13

Equipo docente:

Carolina Sagona, Escuela N° 19 DE 13, CECEP 13 DE 13

Gustavo Kortsarz, ISFA Rogelio Yrurtia, Instituto Municipal Superior de Artes Plásticas de Avellaneda

Andrea Amarillo, Técnica Nro. 15 Maipú, Instituto Santa María de los Angeles, Instituto Educacional Duayen

Cecilia Balmaceda, Esc. Argentina Gral. Belgrano, Instituto Santa María de los Angeles

Mariana Loewel, Instituto Juan Santos Gaynor.

A partir de estudios de campo realizados por los integrantes del grupo en nuestros respectivos establecimientos educativos, decidimos elaborar un proyecto para la escuela en la que Carolina desarrollaba sus actividades.

La intervención realizada en la Escuela N° 24 DE 13 surgió de la problemática que la escuela tenía con respecto al uso de un lugar concreto del espacio escolar y a la necesidad que presentaba de (re)significar ese espacio para poder exhibir las producciones de los alumnos, ya que tratándose de una escuela intensificada en artes no poseía una imagen identificable con las mismas.

Estas cuestiones fueron planteadas al comienzo del ciclo escolar en varios encuentros entre los docentes de la institución donde se abordaba la reflexión acerca de la reformulación del espacio y la imagen de la escuela. Una de las conclusiones a las que se arribó fue la necesidad de plantear proyectos en donde las actividades que se propusiesen utilizaran aquellos espacios de la escuela que no estuviesen habilitados cotidianamente para tal fin.

Es por eso que Carolina planificó sus prácticas con actividades cuyos objetivos pretendían superar dichas cuestiones.

A partir de esto, trabajamos en un dispositivo de intervención para acompañar su proyecto, en ese proceso de transformación y (re)significación del espacio enfocamos la necesidad de que los alumnos habiten el espacio en forma diferente, generando una apropiación de cuanto los rodea favoreciendo una visualidad de lo cotidiano que pueda reconvertirse desde una mirada artística.

Cuando diseñamos el dispositivo nos pusimos a reflexionar acerca de la importancia de la palabra “espacio”.

Consideramos entonces que la educación artística es, entre otras cuestiones, una práctica que estimula la apropiación del espacio (el espacio físico-real, el espacio personal y el espacio cultural), la construcción de la subjetividad y de la identidad, pensamos también qué significado simbólico le otorgamos los docentes en nuestra práctica y cuál es el sentido que construye un niño en situación escolar.

Llegamos a la conclusión de que el espacio debe ser un elemento más de la actividad

docente y entendemos que como tal es un instrumento muy valioso para el aprendizaje.

Otro aspecto que tuvimos en cuenta fue la estructura arquitectónica con la que cuenta la escuela para trabajar. La teoría explica que las características edilicias deberían estar al servicio del proyecto educativo y sus modelos didácticos, aunque la realidad suele ser la contraria, es decir, es el edificio el que condiciona el proyecto y las actividades, así como los modelos de aprendizaje.

Entendido desde esta perspectiva, es donde nuestro dispositivo de intervención cobra significación, ya que la propuesta del mismo es reforzar el proyecto de (re)significación del espacio escolar, con el fin de posibilitar a los alumnos un espacio más de aprendizaje, de creación y de estimulación.

Esto permitió establecer espacios para exponer, para mirar, para descubrir, para reconocer al otro, para que quien habitare ese espacio pudiese encontrarse comprendido (en términos de pertenencia), comprendiendo mejor el mundo.

PROPOSITOS

Nuestro propósito fue contribuir a repensar el espacio escolar para construir un ambiente saludable y culturalmente rico.

- Colaborar, considerando al espacio como medio educador, es decir que el hecho educativo se extiende más allá de la interacción directa entre sujetos, hacia el espacio físico, entendido como mediador y productor de vínculos intra e intersubjetivos.
- Favorecer la interacción entre sujetos y las cosas, dando lugar a la introspección.
- Cooperar con los maestros y equipo de conducción en la aventura de redefinir los espacios, tarea que en algún punto puede pensarse como refundación pedagógica y oportunidad de (re)creación y apropiación del proyecto educativo que tiene la escuela.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

La experiencia se llevó a cabo a lo largo de dos jornadas de trabajo.

Primera jornada de trabajo

1. Instalamos en el suelo un gran plástico transparente cubriendo una superficie de alrededor de 25 metros cuadrados.



2. Los alumnos de 2° y 3° fueron invitados a quitarse el calzado, poner sus pies en unas bandejas con pintura, y recorrer el espacio del plástico dejando así sus huellas.





Segunda jornada de trabajo

3. Se experimentaron distintas posibilidades de juego con el plástico pintado en la jornada anterior; actividades que ponían en juego todos los sentidos: ubicarse y desplazarse en conjunto debajo del plástico, ubicarse alrededor y sacudirlo con intensidades variadas poniendo atención al sonido producido..., actividades que motivaron la invención de otras posibilidades de juego por parte de los alumnos.



4. Los alumnos fueron invitados a recortar el plástico en bandas de distintas dimensiones con las cuales improvisaron variados usos.

5. Durante la pausa dedicada al almuerzo, ubicamos verticalmente, suspendiéndolas en el espacio, las tiras recortadas por los alumnos, creando una especie de bosque-laberinto.



6. Al volver del almuerzo los alumnos se encontraron con la instalación y espontáneamente la recorrieron interactuando con ella. Como corolario se invitó a los alumnos a expresar por escrito y de viva voz los sentimientos generados por la experiencia.

La experiencia tuvo instancias de reflexión acerca de lo que los alumnos sentían y vivenciaban cotidianamente en el espacio a intervenir, y otras lúdicas y de producción, en donde los alumnos a partir de algunas pautas intervinieron sobre el soporte plástico de manera libre.

A partir de allí se dio lugar a la experimentación y exploración del material en donde los alumnos abrieron el juego actuando espontáneamente, donde ocurrieron cosas no previstas y que enriquecieron la experiencia. En esta instancia los docentes formamos parte jugando y a la vez supervisando la actividad.

Luego, el producto realizado por los alumnos fue re-significado y ubicado en el espacio en el que transcurrieron las diferentes etapas de la intervención de forma tal que modificaba el mismo y lo transformaba.

Por último se invitó a los alumnos a recorrer el espacio y reflexionar sobre la experiencia.

Consideramos haber logrado algunos de los objetivos propuestos:

- Sacar el arte fuera del taller
- Brindar nuevas experiencias que permitiesen entrelazar lenguajes artísticos y ampliar la mirada de los alumnos
- Re-significar el espacio utilizándolo para fines diferentes a los cotidianos.
- Generar momentos de reflexión, lúdicos y de interacción entre los sujetos.

La experiencia fue enriquecedora también para el grupo docente ya que trabajamos de una manera que no es la habitual en nuestras prácticas. Nos resultó muy fácil el trabajo en equipo; durante el desarrollo de las actividades cada uno asumió espontáneamente un rol complementándonos de manera armónica y productiva.

Bibliografía

Antelo, Estanislao. "Variaciones sobre el espacio escolar", en Baquero, Ricardo; Diker, Gabriela y Frigerio, Graciela, *Las formas de lo escolar*, Buenos aires, del Estante 2007.

Gobierno de la ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Educación, Diseño curricular para la Escuela Primaria, Buenos Aires, Imprenta de la Ciudad, 2004.

Hernández , Fernando. Educación y cultura visual, Barcelona, Octaedro, 2000.

Hoyuelos, Alfredo. "La cualidad del espacio-ambiente en la obra pedagógica de Loris Malaguzzi", en Cabanellas, Isabel y Esclava, Clara (coords.) *Territorios de la infancia. Diálogos entre arquitectura y pedagogía*, Barcelona Graó , 2005.

Pavlovsky, E., Kesselman, H. "Historia de un espacio lúdico", *Espacios y Creatividad*, de. Galerna.

Roux, Hebe Miriam. Colección teorías y prácticas en capacitación; Artes -La construcción de la imagen en la escuela- Enseñar a través de arquitecturas, rituales y repertorios visuales. Buenos Aires, Escuela de Capacitación Docente, CEPA, 2013.